

# AVISOS



# La voz de la parroquia

## San Miguel Arcángel



El Rey del universo nos resucitará para una vida eterna

### 1. Cáritas necesita...

Una silla de ruedas. Si puedes donarla ponte en contacto con Cáritas parroquial en el 91 6374062.

### 2. Confirmaciones

El viernes día 12, a las 20 h., recibirán el Sacramento de la Confirmación un grupo de jóvenes de la parroquia.

### 3. Festividad de Nª Sra de la Almudena

El lunes 8 a las 20:30 habrá, en la Catedral, una Vigilia para jóvenes. El martes día 9, festividad de Nª Sra. de la Almudena, Patrona de Madrid, la celebración de la Eucaristía será a las 11 h. en la Plaza Mayor, seguida de la Procesión por las calles de Madrid.

## Santa Brigida de Suecia, copatrona de Europa

[viene de la página anterior]  
ánime con todo tu corazón... más que todo lo que existe en el mundo" (c. 1). Por lo demás, Brígida sabía bien, y estaba firmemente convencida de ello, que todo carisma está destinado a edificar la Iglesia. Precisamente por ese motivo, no pocas de sus revelaciones estaban dirigidas, en forma de advertencias incluso severas, a los creyentes de su tiempo, incluyendo las Autoridades religiosas y políticas, para que viviesen coherentemente su vida cristiana; pero hacía esto con una actitud de respeto y de fidelidad plena al Magisterio de la Iglesia, en particular al Sucesor del Apóstol Pedro.

En 1349 Brígida dejó para siempre Suecia y se dirigió en peregrinación a Roma. No sólo quería tomar parte en el Jubileo de 1350, sino que deseaba también obtener del Papa la aprobación de la Regla de una orden religiosa que quería fundar, dedicada al Santo Salvador y compuesta por monjes y monjas bajo la autoridad de la abadesa. Este es un elemento que no debe sorprendernos: en la Edad Media existían fundaciones monásticas con una rama masculina y una rama femenina, pero con la práctica de la misma regla monástica, que prevalecía la dirección de la Abadesa. De hecho, en la gran tradición cristiana, a la mujer se le reconoce una dignidad propia y – a ejemplo de María, Reina de los Apóstoles – un lugar propio en la Iglesia, que, sin coincidir con el sacerdocio ordenado, es también importante para el crecimiento espiritual de la Comunidad. Además, la colaboración de consagradas y consagrados, siempre en el respeto de su vocación específica, reviste una gran importancia en el mundo de hoy. En Roma, en compañía de su hija Karin, Brígida se dedicó a una vida de intenso apostolado y de oración. Y desde Roma se fue en peregrinación a varios santuarios italianos, en particular a Asís, patria de san Francisco, hacia el cual Brígida sintió siempre gran devoción. Finalmente, en 1371, coronó su más grande deseo: el viaje a Tierra Santa, a donde se dirigió en compañía de sus hijos espirituales, un grupo al que Brígida llamaba "los amigos de Dios".

Durante esos años, los pontífices se encontraban en Avignon, lejos de Roma: Brígida se dirigió encarecidamente a ellos,

## De Intereses

para que volvieresen a la sede de Pedro, en la Ciudad Eterna.

Murió en 1373, antes de que el Papa Gregorio XI volviese definitivamente a Roma. Fue sepultada provisionalmente en la Iglesia romana de San Lorenzo en Panisperna, pero en 1374 sus hijos Birger y Karin la volvieron a llevar a su patria, al monasterio de Vadstena, sede de la Orden religiosa fundada por santa Brígida, que conoció en seguida una notable expansión. En 1391 el Papa Bonifacio IX la canonizó solemnemente.

La santidad de Brígida, caracterizada por la multiplicidad de los dones y de las experiencias que he querido recordar en este breve perfil biográfico-espiritual, la hace una figura eminente en la historia de Europa. Procedente de Escandinavia, santa Brígida atestigua cómo el cristianismo había permeado profundamente la vida de todos los pueblos de este Continente. Declarándola copatrona de Europa, el Papa Juan Pablo II auguró que santa Brígida – vivida en el siglo XV, cuando la cristiandad occidental aún no había sido herida por la división – pueda interceder eficazmente ante Dios, para obtener la gracia tan esperada de la plena unidad de todos los cristianos. Por esta misma intención, que consideramos tan importante, y para que Europa sepa siempre alimentarse de sus propias raíces cristianas, queremos rezar, queridos hermanos y hermanas, invocando la poderosa intercesión de santa Brígida de Suecia, fiel discípula de Dios, copatrona de Europa.

Benedictus PP XVI

año XV · número 830 · 7/11/2010  
Domingo XXXII del T. Ordinario

Las lecturas de la liturgia de este domingo nos recuerdan un tema fundamental de nuestra fe: la resurrección. La primera lectura está tomada del segundo libro de los Macabeos (7, 1-2, 9-14). Estos libros, como ya vimos al mencionar el libro del Eclesiástico (o Sirácida), forman parte del grupo de los "deutero-canónicos", es decir de aquellos libros que forman parte del canon (repertorio) de libros reconocidos como inspirados por Dios según la Iglesia cristiana pero que no figuran en el canon judío. Su título está tomado del apodo del principal héroe de esta historia, Judas Macabeo, y refiere la historia de las luchas del pueblo judío contra los reyes Seléucidas para obtener la libertad religiosa y política. El primero de los libros cubre un periodo de unos cuarenta años (175-134 a.C.) y fue escrito en hebreo, después del año 134 y antes del 63, por un judío palestino, aunque sólo se conserva su traducción griega. Se trata de un libro de historia contada desde una perspectiva religiosa. El segundo, que parece más la obra de un predicador que de un historiador, cubre un periodo de la historia de unos quince años (175-161 a.C.). Está escrito en griego, después del año 124 a.C., y se dirige a los judíos de Alejandría, con la intención de despertar en ellos el sentimiento de formar parte de una misma comunidad con sus hermanos de Palestina.

La Iglesia cristiana siempre ha atribuido una gran importancia a este segundo libro de los Macabeos porque, de entre los libros del Antiguo Testamento es el que más claramente habla de la resurrección de los muertos (7, 9), de las sanciones posteriores a la muerte (6, 26), de la oración por los difuntos (12, 41-46), del mérito de los mártires (6, 18-7, 41), y de la intercesión de los santos (15, 12-16). En lo que se refiere a la resurrección de los cuerpos, al someter el rey a la tortura a los siete hermanos (conocidos como macabeos) y a su madre, nos encontramos con estas reacciones de los torturados: "Tú, criminal, nos privas de la vida presente, pero el Rey del universo nos resucitará a los que morimos por sus leyes a una vida eterna... Del cielo tenemos estos miembros (se refiere a su lengua y a sus manos), que por amor de sus leyes yo desdén, esperando recibirlos otra vez de Él... Más vale morir a manos de los hombres, poniendo en Dios la esperanza de ser de nuevo resucitado por Él... El creador del universo (dice la madre a sus hijos), autor del nacimiento del hombre y hacedor de las cosas todas, ése misericordiosamente os devolverá la vida si ahora por amor de sus santas leyes la despreciáis... No temas a este verdugo,

## COMO ESTUVO JONÁS EN EL VENTRE DE LA BALLENA TRES DÍAS Y TRES NOCHES...

antes muéstrate digno de tus hermanos, y recibe la muerte, para que en el día de la misericordia me seas devuelto con ellos... Mis hermanos (dice el más joven), después de sopor-tado un breve tormento, bebén el agua de la vida eterna en virtud de la alianza de Dios" (7, 9 y ss.). En relación con esta misma persecución del rey Antioco IV Epifanes (año 168 a.C.), el libro del profeta Daniel nos dice: "Las muchedumbres de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para eterna vida, otros para eterna vergüenza y confusión. Los que fueron inteligentes brillarán con esplendor de cielo, y los que enseñaron la justicia a la muchedumbre respaldarán por siempre, eternamente, como las estrellas" (Daniel 12, 2-3).

Jesús, por su parte, enseña claramente la realidad de la resurrección de los muertos. En el Evangelio de hoy (Lucas 20, 27-38), frente a un grupo de "saduceos, que niegan la resurrección", que le plantean una objeción a su predicación sobre la resurrección, les responde "En esta vida hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos, no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor 'Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob'. No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos". Jesús no solamente cree en la resurrección de los justos el último día. Sabe que el misterio de la resurrección será inaugurado por Él. Las resurrecciones de la hija de Jairo (Marcos 5, 21-42), del hijo de la viuda de Nain (Lucas 7, 11-17) y de Lázaro, su amigo (Juan 11, 32-44), ya anuncian su propia resurrección. En varias ocasiones Jesús anuncia que "era preciso que el Hijo del hombre... fuese muerto y resucitado después de tres días" (Marcos 9, 31). Mateo utilizará explícitamente el "signo de Jonás": "porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre tres días y tres noches en el seno de la tierra" y luego resucitará. Sin la Resurrección, la Pasión de Jesús carece de sentido. Los Apóstoles, comenzando con Pedro, siguiendo con Pablo y con toda la Iglesia, darán testimonio de que Jesús fue crucificado y murió, pero que Dios le resucitó y por Él ha dado a los hombres la salvación. Por eso los cristianos debemos anunciar esa misma resurrección esperando la vuelta del Señor resucitado, del "primogénito de entre los muertos", "el primero en la resurrección de los muertos" (Hechos de los Apóstoles 26, 23).

**jesus inside**

Vicarios parroquiales: D. Jesús Mª Silva Castignani y D. Ramón Díaz Guardamino; Adscritos: D. Pedro Gil Gattisio y D. Mariano Vázquez Palencia;

Párroco: D. Jesús González Alemany; 28230 Las Rozas (Madrid) Teléfono: 91 637 75 84 [sanmiguelrozas@gmail.com](mailto:sanmiguelrozas@gmail.com) [www.archimadrid.es/sanmiguelrozas](http://www.archimadrid.es/sanmiguelrozas)

Diócono: D. Jesús Lorenzo Herráiz;

# Palabra de Dios



**Primera lectura**  
Lectura del segundo libro de los Macabeos. 7,1-2.9-14.

En aquellos días arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hito azotar con látigos y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la ley. El mayor de ellos habló en nombre de los demás: -¿Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres.

El segundo, estando para morir, dijo: -Tú, mal vado, nos arrancas la vida presente; pero, cuando hayamos muerto por su ley, el rey del universo nos resucitará para una vida eterna.

Después se divertían con el tercero. Invitado a sacar la lengua, lo hizo en seguida y alargó las manos con gran valor. Y habló dignamente: -De Dios las recibí y por sus leyes las desprecio; espero recobrarlas del mismo Dios.

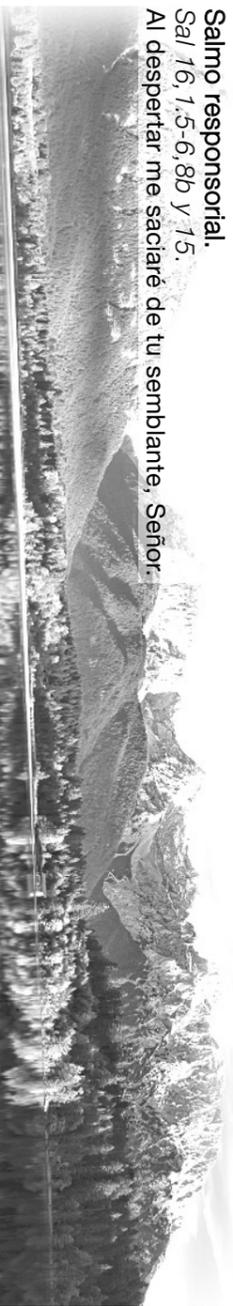
El rey y su corte se asombraron del valor con que el joven despreciaba los tormentos. Cuando murió éste torturaron de modo semejante al cuarto. Y cuando estaba a la muerte, dijo: -Vale la pena morir a manos de los hombres cuando se espera que Dios mismo nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida.

Palabra de Dios

**Salmo responsorial.**

*Sal 16, 1.5-6, 8b y 15.*

Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.



**Evangelio**  
Lectura del santo Evangelio según San Lucas. 20,27-38.

En aquel tiempo se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: -Maestro, Moisés nos dejó escrito: «Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cásese con la viuda y dé descendencia a su hermano». Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella.

Jesús les contestó: -En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor «Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob». No es Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos están vivos.

Palabra del Señor

Santa Brígida de Suecia, copatrona de Europa

**Q**ueridos hermanos y hermanas, en la ferviente vigilia del Gran Jubileo del Año 2000, el Venerable Siervo de Dios Juan Pablo II proclamó a santa Brígida de Suecia copatrona de toda Europa. Esta mañana quisiera presentar su figura, su mensaje, y las razones por las que esta santa mujer tiene mucho que enseñar —aun hoy— a la Iglesia y al mundo.

Conocemos bien los acontecimientos de la vida de santa Brígida, porque sus padres espirituales redactaron su biografía para promover su proceso de canonización inmediatamente después de su muerte, que tuvo lugar en 1373. Brígida había nacido setenta años antes, en 1303, en Finster, en Suecia, una nación del Norte de Europa que desde hacía tres siglos había acogido la fe cristiana con el mismo entusiasmo con el que la Santa la había recibido de sus padres, personas muy piadosas, pertenecientes a familias nobles cercanas a la Casa reinante.

Podemos distinguir dos períodos en la vida de esta Santa. El primero se caracterizó por su condición de mujer felizmente casada. Su marido se llamaba Ulf y era gobernador de un importante distrito del reino de Suecia. El matrimonio duró veintiocho años, hasta la muerte de Ulf. Nacieron ocho hijos, de los que la segunda, Karin (Catalina), es venerada como santa. Esto es un signo elocuente del compromiso educativo de Brígida respecto de sus propios hijos. Por lo demás, su sabiduría pedagógica era apreciada hasta tal punto que el rey de Suecia, Magnus, la llamó a la corte por un cierto tiempo, con el fin de introducir a su joven esposa, Blanca de Namur, en la cultura sueca.

Brígida, espiritualmente guiada por un docto religioso que la inició en el estudio de las Escrituras, ejerció una influencia muy positiva en su propia familia que, gracias a su presencia, se convirtió en una verdadera "Iglesia doméstica". Junto con su marido, adoptó la Regla de los Terceranos franciscanos. Practicaba con generosidad obras de caridad hacia los indigentes; fundó también un hospital. Junto a su esposa, Ulf aprendió a mejorar su carácter y a progresar en la vida cristiana. A la vuelta de una larga peregrina-

ción a Santiago de Compostela, efectuado en 1341 junto a otros miembros de la familia, los esposos maduraron el proyecto de vivir en continencia; pero poco después, en la paz de un monasterio en el que se había retirado, Ulf concluyó su vida terrena.

Este primer período de la vida de Brígida nos ayuda a apreciar la que hoy podríamos definir una auténtica "espiritualidad conyugal": juntos, los esposos cristianos pueden recorrer un camino de santidad, sostenidos por la gracia del Sacramento del Matrimonio. No pocas veces, precisamente como sucedió en la vida de santa Brígida y de Ulf, es la mujer la que con su sensibilidad religiosa, con la delicadeza y la dulzura consigue hacer recorrer al marido un camino de fe. Pienso con reconocimiento en tantas mujeres que, día a día, aún hoy iluminan a sus propias familias con su testimonio de vida cristiana. Que el Espíritu del Señor pueda suscitar también hoy la santidad de los esposos cristianos, para mostrar al mundo la belleza del matrimonio vivido según los valores del Evangelio: el amor, la ternura, la ayuda recíproca, la fecundidad en engendrar y educar hijos, la apertura y la solidaridad hacia el mundo, la participación en la vida de la Iglesia.

Quando Brígida se quedó viuda, comenzó el segundo período de su vida. Renunció a otro matrimonio para profundizar en la unión con el Señor a través de la oración, la penitencia y las obras de caridad. También las viudas cristianas, por tanto, pueden encontrar en esta Santa un modelo a seguir. En efecto, Brígida, a la muerte de su marido, tras haber distribuido sus propios bienes a los pobres, aún sin acceder nunca a la consagración religiosa, se estableció en el monasterio cisterciense de Alvastra. Aquí tuvieron

inicio las revelaciones divinas, que la acompañaron todo el resto de su vida. Estas fueron dictadas por Brígida a sus secretarios-confesores, que las tradujeron del sueco al latín y las recogieron en una edición de ocho libros, "titulares Revelaciones (Revelaciones)". A estos libros se añadió un suplemento, que lleva por título Revelaciones extra vagantes (Revelaciones suplementarias).

Las Revelaciones de santa Brígida presentan un contenido y un estilo muy variados. A veces la revelación se presenta bajo forma de diálogos entre las Personas divinas, la Virgen, los santos y también los demonios; diálogos en los que también Brígida interviene. Otras veces, en cambio, se trata de la narración de una visión particular; y en otras se narra lo que la Virgen María le revela sobre la vida y los misterios del Hijo. El valor de las Revelaciones de santa Brígida, a veces objeto de alguna duda, fue precisado por el Venerable Juan Pablo II en la Carta Spes Aedificandi: "Reconociendo la santidad de Brígida — escribe mi amado Predecesor — la Iglesia, aun sin pronunciarse sobre cada una de las revelaciones, acogió la autenticidad conjunta de su experiencia interior" (n. 5).

De hecho, leyendo estas Revelaciones, se nos interpela sobre muchos temas importantes. Por ejemplo, vuelve frecuentemente la descripción, con detalles muy realistas, de la Pasión de Cristo, hacia la cual Brígida tuvo siempre una devoción privilegiada, contemplando en ella el amor infinito de Dios por los hombres. En la boca del Señor que le habla, ella pone con audacia estas commoveedoras palabras: "Oh, amigos míos, yo amo tan tiernamente a mis ovejas que, si fuese posible, quisiera morir muchas otras veces, por cada una de ellas, de la misma muerte que sufrí por la redención de todas" (Revelaciones, Libro I, c. 59). También la dolorosa maternidad de María, que la hizo Mediadora y Madre de misericordia, es un argumento que se repite a menudo en las Revelaciones.

Reconociendo estos carismas, Brígida era consciente de ser destinataria de un don de gran predilección por parte del Señor: "Hija mía — leemos en el primer libro de las Revelaciones — Yo te he elegido para mí,

Texto de la semana



[continúa en la página siguiente]

**Miércoles 10**  
1900 – 1er Aniversario de Victoriano Rodríguez

¡MIGUEL ESTÁ AQUÍ A CASA!  
¡MIGUEL ESTÁ AQUÍ A CASA!  
¡MIGUEL ESTÁ AQUÍ A CASA!

**Lunes 8** San Godofredo  
**Martes 9** Ntra. Señora de la Armadura  
**Miércoles 10** San León Magno  
**Jueves 11** San Martí de Tours  
**Viernes 12** San Joséaf  
**Sábado 13** San Leandro

Tl 1.19 / Sál 23 / Lc 17.1-6  
1Co 3.9-11 / Sál 45 / Jn 2.13-22  
Tl 3.1-7 / Sál 22 / Lc 17.11-19  
Fm 7.20 / Sál 145 / Lc 17.20-25  
2Jn 4.9 / Sál 118 / Lc 17.26-37  
3Jn 5.8 / Sál 111 / Lc 18.1-8

**Lunes 8**  
**Martes 9**  
**Miércoles 10**  
**Jueves 11**  
**Viernes 12**  
**Sábado 13**